



1903-1977

CONTENIDO:

Madre Carmen y el año Litúrgico: Adviento y

Navidad (Continuación) 2

El ser y vivir en Cristo de

Madre Carmen Rendiles 2-3

Causa Madre Carmen 4

Oración a Madre Carmen 4

Información General Santoral Diciembre 4

PUNTOS DE INTERÉS ESPECIAL:

- Lo invitamos a escribir los favores y testimonios en la página web de la causa de Madre Carmen Rendiles www.madrecarmenrendiles.com
- Lo invitamos a participar en el foro de la página web Madre Carmen Rendiles: ¿Crees necesaria la beatificación del Venerable Doctor José Gregorio Hernández?
- Síguenos en las redes sociales.

Causa de la Venerable Madre Carmen Rendiles Martínez

Fundadora de la Congregación Siervas de Jesús

Boletín Informativo

Madre Carmen Rendiles y el año litúrgico: Adviento y Navidad

La Venerable Madre Carmen Rendiles, fundadora de las Siervas de Jesús, vivía en sintonía con la Iglesia durante todo el año Eclesiástico y de una manera especial el tiempo de Adviento, que nos ubica en el largo período de espera del Mesías al que fue sometida la humanidad después del primer pecado. Sus pensamiento nos permiten conocer su dinámica interior de preparación para la venida del Niño Dios, también nos invitan a disfrutar las enseñanzas que como patrimonio dejó a sus hijas, y por su puesto a todo el pueblo de Dios que va en constante peregrinación hacia la casa del Padre.

Por sus notas íntimas en el tiempo de Adviento sabemos de su preparación para brindarle a Dios un lugar agradable en su propio ser:

Cobijitas: *dirigir la intención a Dios antes de comenzar cualquier cosa.*

Sabanitas: *silencio interior y exterior.* (Escritos espirituales pág 42)

Ella se exige a sí misma, no actuar bajo impulsos humanos o con interés personal, sino revisar su intención antes de actuar de manera que Dios pueda ser glorificado en ella con sus acciones. Se exige silencio interior y exterior, es decir, callar toda preocupación, justificación, movimiento interno de esos que quitan hasta el sueño y nos alejan de Dios. Ella se prohíbe el ruido exterior que contamina el ambiente, podía



ser la crítica, el ruido innecesario y hasta cualquier mal ejemplo que repercute en la vida de los que nos rodean. Así estará preparado su corazón para celebrar la Navidad. Por eso puede aconsejar a sus hijas:

Enderezad los caminos, que no haya nada torcido en nuestras intenciones, que nuestras obras sean hechas a la luz de Dios. Él es el camino; la pureza de intención enderezará nuestros caminos por la senda de la rectitud. (Ideario. 201)

Aprovechemos la llamada que nos hace la Iglesia en este tiempo de Adviento para convertirnos y así empezar el Año Nuevo verdaderamente renovadas, purificadas,... Vivir sólo para Dios y el bien de las almas. (Ideario 441)

Madre Carmen Rendiles y el año litúrgico: Adviento y Navidad (continuación)

Podemos pensar que su Adviento era en verdad un tiempo de renovación espiritual. Como consecuencia de su esmerada preparación en el Adviento para que en su corazón naciera el Niño Dios, sus notas íntimas nos dan a conocer la alegría con que celebra y vive la Navidad. Escribe fruto de su oración y unión con Dios: *Gracias te doy Dios mío por la gracia tan grande que me has hecho al meditar el misterio de la Encarnación y mostrarte mi deseo de unirme a ti en la pobreza y el sufrimiento para no dejarte solo. Entendí por tu luz que te servirías de mi miseria y esto me inundó de gozo.* (Escritos espirituales pág 29)

Con razón escribe a sus hijas: *Jesús viene para hacerse nuestro hermano, nuestro compañero de trabajo, nuestro amigo, a participar de nuestras alegrías, a pasar frío, hambre y sed, viene a hacerse nuestro alimento y nuestra*

bebida. (Ideario 157)

Nos alegramos con la venida del Salvador porque esperamos la paz que Él viene a instaurar en nuestra alma. (Ideario 50)

Olvidémonos de nosotros mismo, para pensar en las maravillas del amor de Dios y en los intereses de su gloria. (Ideario 325).

Como vemos sus pensamientos, sus enseñanzas, son una invitación a revisar nuestra vida durante el tiempo de Adviento para disfrutar una Navidad experimentando que Dios nace de nuevo en cada hombre de buena voluntad que con verdadero deseo le abre su corazón y le brinda un lugar en esta tierra tan necesitada de Dios.

Redacción Siervas de Jesus

EL SER Y VIVIR EN CRISTO EN MADRE CARMEN RENDILES

Por Basto B. José Leonardo



Todo ser humano que pretenda alcanzar el ideal de santidad, debe ser y vivir en Cristo bajo la acción del Espíritu en la Iglesia, el cual se convierte en elemento básico y vertebrador de la vida espiritual cristiana. Además, esta experiencia debe manifestarse en la caridad con el prójimo, convirtiéndose en el eje orientador que informa la relación con Dios y la relación con los hombres. Dentro de la vida cristiana, sigue estando presente la realidad del pecado, la cual no se puede obviar, porque revela la vida cristiana en su contexto socio-histórico concreto, es decir, el hombre debe superar el pecado, debe buscar los medios, la ascesis para alcanzar la perfección de su vida.

En este sentido, la Madre Carmen expresaba: “Jesús espera que nos pongamos en camino, es decir, que pongamos mano a la obra, que seamos fieles a su voz, a sus inspiraciones, a nuestros deberes y Él nos irá quitando todas las piedras del camino hasta llevarnos a la bienaventuranza eterna. ¡Así sea!” (MADRE CARMEN RENDILES, 1903-1977. Ideario. Caracas, Julio 2012, p. 17)

Al contrastar sus pensamiento y leer parte de sus cartas, se encuentra una intensa vida espiritual vivida desde el sufrimiento y la abnegación. Ante esto, Saturnino Gamarra en su obra explica: no cabe duda de que la presencia del Espíritu es lo más radical de la espiritualidad, vivida además como la integración de toda la persona desde la fe, la esperanza y el amor. "La espiritualidad, en el fondo, no es más que la estructuración de una persona adulta en la fe,

según su propia inteligencia, su vocación y sus carismas por un lado, y las leyes del universal misterio cristiano por otro". (A.M. Besnard).

Ella, dice: “La vida de una Sierva de Jesús debe ser vida de abnegación a su Voluntad, vida de amor, de confianza y abandono, vida de silencio y unión con Dios, vida de oración y desvelo por el sacerdote al que debe santificar por su constante inmolación” (p. 106).

La venerable Madre Carmen, vivió su espiritualidad como una estructuración de toda su persona para Jesús Hostia, es decir, inicio un camino de vida teologal llevándola a entregarse completamente a su amado. “Hemos venido a la vida religiosa a enterrarnos vivas por amor, a enamorarnos más de Él cada día, y hundirnos cada día más haciéndonos más pequeñas, más humildes, más obedientes, más dulces; contentándonos de servir a los demás por amor a Él, que se entregó y se humilló por nosotros hasta la muerte de Cruz” (ibídem, p. 101) Por ello, es posible contrastar el pensamiento de Madre Carmen con el nuevo planteamiento de Espiritualidad que realiza Gamarra en su obra Teología Espiritual, por esto a cada planteamiento le corresponde un pensamiento de la Venerable Sierva de Dios.

1.Una espiritualidad integradora de la persona, “La Religiosa debe convertir todo en oración: los trabajos, las acciones, como también las penas y alegrías; por eso la vida consagrada es tan delicada, porque todo se basa en Dios y todo es sagrado”. (ibídem, p. 91)

EL SER Y VIVIR EN CRISTO EN MADRE CARMEN RENDILES (continuación)

2. Una espiritualidad que sea experiencia personal de la fe, “La fe no es una simple adhesión intelectual, sino que implica la entrega de sí en las manos de Dios, el abandono de sí mismo, el despojo hasta lo más profundo. Nuestra fe no puede crecer sin pasar por la prueba. La fe cristiana tiene experiencia de esta fidelidad de Dios. El primer movimiento decisivo e indispensable de la fe es la sumisión a Dios”. (ibídem, p. 18)

3. Una espiritualidad vivida en el Espíritu, “El Espíritu Santo está siempre presente en nuestros corazones, inspirándonos lo que debemos decir, lo que debemos obrar. Cuando obramos o decimos lo contrario de la verdad, Dios está viendo que mentimos en su presencia y nos lo reprocha”. (ibídem, p. 64)

4. Una espiritualidad que se desarrolla contando con la vida y el mundo, “Todos los instantes de nuestra vida están contados, las ocasiones que nos presentan para el bien, las situaciones, los empleos, los cargos, las personas con quienes tropezamos en el camino, etc. Qué responsabilidad si no le hacemos el bien que Dios esperaba de nosotros”. (ibídem, p. 45)

5. Una espiritualidad gratificante y gozosa, “el religioso es un ser libre, feliz porque sólo tiene el cuerpo que le molesta y ansía desprenderse de él para ser completamente feliz como los ángeles, poder volar y ver a Dios cara a cara”. (ibídem, p. 97).

6. Una espiritualidad de diálogo y al mismo tiempo, una espiritualidad definida, “Seamos todas para todos, primero por la oración, después por nuestros sacrificios para hacer felices a los demás y así olvidándonos labraremos nuestra felicidad y la de nuestros hermanos y Jesús reinará plenamente en nuestros corazones”. (ibídem, p. 39).

7. Una espiritualidad profundamente realista, “la tristeza es obra del demonio, toda alma triste, si no está enferma, el demonio anda cerca. No tenemos motivos para estar tristes; las enfermedades, las pruebas nos la envía Dios para ver si lo amamos y para acercarnos más a Él; debe ser, al contrario, un motivo de santo regocijo para la Sierva de Jesús”. (ibídem, p. 38).

8. Una espiritualidad fraterna y apostólica, “La expresión de delicadeza de la caridad debe ser reflejo de nuestro interior, siempre con la voluntad de querer hacer el bien a nuestro alrededor”. (ibídem, p. 32-33)

9. Una espiritualidad eclesial, “Somos la Iglesia militante avanzada, estamos en el frente, Jesús es nuestro Jefe, Él combate primero, Él lleva las heridas, nosotros le llevamos los lienzos para curarle las heridas, si caemos, bendita caída... triste es retroceder”. (ibídem, p. 125)

10. Una espiritualidad profundamente afectiva, “Querida hija: acabo de hablar con usted. Qué triste la sen-

tí. Querida hija, por Dios, no se ponga así, siempre está con Jesús, que lo lleva dentro, muy dentro de usted, viéndola sufrir y gozando por los meritos que está ganando, por el amor que le va creciendo y por la felicidad que les está preparando allá arriba. Hija, no pierda mérito, ofrezca por mí un poquito, por los sacerdotes... para que tengan fuerzas para resistir”. (ibídem, p. 24).

11. Una espiritualidad que entraña la relación con Dios Trino, “La Santísima Trinidad viviendo en nosotros por el estado de gracia, es una presencia tan real como la del Niño Dios en el seno de la Santísima Virgen, con la diferencia de que era corporal y en nosotros espiritual pero real. Desgraciadamente no nos damos cuenta o no reflexionamos sobre la realidad”. (ibídem, p. 16).

12. Una espiritualidad pascual, que afronte la cruz, “Los males del cuerpo, los sufrimientos, las penalidades de la vida, no se pueden llamar males, sino beneficios de Dios. Ellos son medicina para el alma, son como esas franjas que hacen los cerros para evitar que el fuego se propague y haga el menor daño posible”. (ibídem, p. 27)

La vivencia de la experiencia cristiana de la Madre Carmen, es decir, el “ser en Cristo” está basada en dos aspectos decisivos que le permiten superar todo obstáculo subjetivo: la fe y la comunicación de la vida divina. Ciertamente, la fe es un don de Dios y gracias a esta fe el cristiano se adhiere a la revelación divina y se inserta en el misterio de la salvación. Esta fe es una luz que está por encima de la razón y que permite darle a nuestra vida un sentido y una consistencia en la adhesión al designio de salvación realizado en Cristo. En realidad, hay que considerar la luz de la fe como una participación de la luz divina que nos eleva por encima no sólo de nuestros razonamientos, sino también de nuestros sentimientos. El amor es la clave de la realización de la persona humana, que el hombre encuentra la felicidad en el amor y que el fin de su existencia es amar y en la perspectiva cristiana se afirma aún más que el amor es el acto fundamental de la vida cristiana. Por ello, afirma: “Seamos todas para todos, primero por la oración, después por nuestros sacrificios para hacer felices a los demás y así olvidándonos labraremos nuestra felicidad y la de nuestros hermanos y Jesús reinará plenamente en nuestros corazones”. (Ibídem, p. 39) ¿Cómo lograr poner el mandamiento del amor a Dios y al prójimo en el centro de la propia vida? La respuesta a esta pregunta se observa en toda la vida de la Venerable Sierva de Dios, Madre Carmen. Ella aprendió a situar su propia vida delante de Dios y buscar en él su sentido, tal como se revela a través del mensaje de salvación, considerarse a sí misma con la mayor sinceridad, poniéndose totalmente en cuestión y buscando la unificación de su propia existencia mediante la sumisión a los valores más elevados de la santidad y de la caridad.



Santorial:
La Sagrada Familia
27 de diciembre

En medio de una fuerte crisis en torno a la integridad de la familia, Dios Amor nos brinda nuevamente el modelo pleno de amor familiar al presentarnos a Jesús, María y José. La Sagrada Familia nos habla de todo aquello que cada familia anhela auténtica y profundamente, puesto que desde la intensa comunión hay una total entrega amorosa por parte de cada miembro de la familia santa elevando cada acto generoso hacia Dios, como el aroma del incienso, para darle gloria. Por ello, a la luz de la Sagrada Escritura, veamos algunos rasgos importantes de San José, Santa María y el Niño Jesús.

Oración

Sagrada Familia de Nazaret;
enseñanos el recogimiento,
la interioridad;
danos la disposición de
escuchar las buenas inspiraciones
y las palabras
de los verdaderos maestros.
Enseñanos la necesidad
del trabajo de reparación,
del estudio,
de la vida interior personal,
de la oración,
que sólo Dios ve en los secretos;
enseñanos lo que es la familia,
su comunión de amor,
su belleza simple y austera,
su carácter sagrado e inviolable.
Amén

COMUNICAR FAVORES RECIBIDOS Y SOLICITAR INTERCESIÓN:

Si desea compartir su favor recibido o testimonio por favor ingrese y compártalo con nosotros a través de la página web www.madrecarmenrendiles.com

CAUSA DE LA VENERABLE MADRE CARMEN RENDILES

Siervas de Jesús:

Casa Madre, Luneta a Caja de Agua, Numero 34, Parroquia Altagracia, Caracas Distrito Capital, Venezuela

Teléfonos: (58 212) 862 10 71 / Fax: (58 212) 862 56 24

Colegio Belén, 5ta. Avenida de Los Palos Grandes con transversal 10, Urbanización Los Palos Grandes, Distrito Capital, Venezuela

Teléfonos: (58 212) 285 98 40 / Fax: (58 212) 284 31 80

Le invitamos a pedir con fervor por sus necesidades a través de la Venerable Madre Carmen Rendiles, porque Dios dador de todo bien, oye a sus amigos cuando interceden por nosotros ante su presencia.

ORACIÓN

Señor Jesús, fuente de sabiduría y amor, que fuiste solícito en inculcar en tu devota Madre Carmen Rendiles, para que a su vez lo llevara a las Religiosas de su Congregación, el amor ferviente a la Divina Eucaristía, junto con el espíritu de modestia, humildad y servicio a la Iglesia, concédenos obtener un día la elevación a los altares de tan fiel servidora, si fuere para honra de tu Iglesia, estímulo de sus religiosas y satisfacción de los fieles devotos. Así sea.

INVITACION A LOS FELIGRESES



Todos los días puede visitarse la Capilla que guarda los restos de la Venerable Madre Carmen Rendiles en el Colegio Belén. Se invita a la feligresía a las misas dominicales a las 7:00 a.m. y a las 11:00 a.m. en memoria de la Venerable Madre Carmen Rendiles en el Colegio Belén, 5ta. Avenida de Los Palos Grandes con transversal 10, Urbanización Los Palos Grandes, Distrito Capital, Venezuela.

Si obtiene un favor por intercesión de la Venerable Madre Carmen Rendiles, puede dirigirse al siguiente correo: mcr@madrecarmenrendiles.com

Consejo de editores: Siervas de Jesús